

Pablo J Villaseñor. "A Chapala." 1851. (poem)

Remedo del Oceano,
Héme aquí, yo te saludo;
Y si mi labio está mudo,
Te hablará mi corazón.
De tus olas al ruido,
Elevaré él pensamiento,
De amor y gloria sediento
Y ardiendo en inspiracion.

Tus blancas olas se acercan,
y al espirar en la playa,
Cual grito del que desmaya
Lanzan un ¡ay! de dolor.
¿De qué te quejas, oh lago?
¿Acaso furioso, inquieto,
Yaces por estar sujeto
A voluntad superior?

Así lanza sus lamentos
El leon aprisionado,
Y ruge desesperado
Los hierros por quebrantar.
Y se lanza, y por la boca
Arroja sangre y espuma
Entre tu pesada bruma
Yo así te escucho bramar.

En tus desiertas orillas
¡Tan bellas! ¡tan olvidadas!
Veo sombras agrupadas,
¡Y sombras de héroes son!
¡Que al contemplar el destino
De su patria idolatrada,
Con torva faz irritada
Lanzan atroz maldicion.

Y me parece mirarlas
En las ruinas del convento,
Cuyo aspecto macilento
Despedaza el corazón
Y entre las viejas paredes
Del edificio derruido
Escuchar me ha parecido
Un melancólico son.

No era la voz de los héroes,
Ni el ¡hurra! del insurgente,
Ni era la oracion ferviente
Del monge que allí vivió
Los héroes desaparecieron,
No existen los cenobitas,
En las paredes benditas
Solo el viento murmuró.

Y era su voz un lamento
Que en el aire se perdía;
De triste melancolía
Era el arcángel quizás:
Que al poner su helada planta
En el antiguo convento,
Se oye vibrar un lamento,
Un gemido, y nada más.

El tiempo vuela. ¿Qué queda
Del sombrío monasterio?
Escombros ¡ay! y misterio,
¡La yerba que crece allí!
y las tumbas de los héroes
Entre la arena olvidadas;
Y las paredes sagradas
Hechas nidos de reptil.

¡Oh! tal vez esos recuerdos
De aquella pasada gloria,
¡Chapala! como memoria
En tus ondas guardarás.
Y acaso son tus lamentos,
Que imitan sordos gemidos,
Algunos himnos sentidos
Que á los héroes alzarás.

Y cuando truenas airado,
Irritado, furibundo,
Quieres revelar al mundo
Las proezas del valor.
Y al reventar en el cielo
Que te cubre, el rayo ardiente,
Recuerdas del insurgente
El desnudo y el ardor.

¡No sé! ¡La razon humana
Es tan pobre, tan mezquina!
¡Necio el hombre que imagina
Tu voz poder descifrar!
Tu voz para mí de amores,
Tu voz de tanta armonía,
y llena de poesía
Como la voz de la mar.

Pablo J Villaseñor. 1851. "To Chapala." (poem)
(informal translation)

Echo of the Ocean
Here I am, I greet you;
And if my lips are mute,
My heart will speak to you.
From your waves, I will raise
My thoughts,
Thirsty for love and glory,
And burning with inspiration.

Your white waves approach,
And as they breathe on the shore,
Like the cry of one who faints,
They utter a cry of pain.
What do you complain about, oh lake?
Are you furious, restless,
Lying there subject
To a higher will?

Thus roars
The lion imprisoned,
Desperately howling
To break the chains.
And it lunges, and from its mouth
Spits blood and foam...
Amidst your heavy fog,
I hear you howl.

On your deserted shores,
So beautiful! So forgotten!
I see shadows gathered,
And those shadows are of heroes!
Who, contemplating the fate
Of their idolized homeland,
With a grim, angry face,
Cast a dreadful curse.

And I seem to see them
In the ruins of the convent,
Whose faded appearance
Tears apart the heart.
And among the old walls
Of the ruined building,
I thought I heard
A melancholic sound.

It wasn't the voice of heroes,
Nor the cheer of insurgents,
Nor the fervent prayer
Of the monk who lived there...
The heroes disappeared,
The cenobites no longer exist,
On the blessed walls,
Only the wind murmured.

And it was its voice a lament
That was lost in the air;
Of sad melancholy
Perhaps it was the archangel:
For when it placed its frozen foot
On the ancient convent,
A lament was heard,
A moan, and nothing more.

Time flies. What remains
Of the gloomy monastery?
Rubble, oh! and mystery,
The grass that grows there!
And the tombs of the heroes,
Forgotten among the sand;
And the sacred walls,
Made nests for reptiles.

Oh! Those memories
Of that past glory,
Chapala! How they will remain
In your waves as memory.
And perhaps your laments,
Which mimic muffled moans,
Are some heartfelt hymns
That you'll raise for the heroes.

And when you thunder angrily,
Irritated, furious,
You wish to reveal to the world
The feats of valor.
And when the fiery lightning
Explodes in the sky above you,
You remember the insurgent's
Courage and ardor.

I do not know! Human reason
Is so poor, so mean!
Foolish is the man who imagines
That he can decipher your voice!
Your voice, for me, of love,
Your voice, full of harmony,
And full of poetry
Like the voice of the sea.